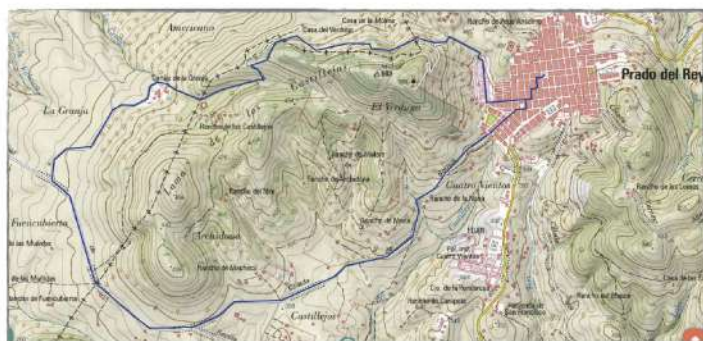


Camino al Cerro Verdugo



MIDE

Camino Cerro Verdugo

horario	24h 35'			1	severidad del medio natural
desnivel de subida	252 m			2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	252 m			2	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	96,1 Km			5	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido					

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.

Calculado sobre datos de 2018.

MIDE con datos incompletos.

Descripción del recorrido:

El recorrido comienza en la Plaza de la Constitución de Prado del Rey, desde donde nos dirigiremos hacia el Polígono para subir por la carretera que asciende al Cerro Verdugo por su vertiente norte. Nada más empezar la subida, nos desviaremos por un sendero muy poco conocido, que nos permitirá conocer edificaciones de la época de la fundación de nuestro municipio.

Siguiendo este sendero, saldremos al conocido carril de la Granja, donde podremos disfrutar de esta espectacular caserío. Desde aquí proseguiremos nuestra marcha en dirección a Prado del Rey, pasando por el Puerto del Albercón.



Información complementaria:

Durante todo el recorrido podremos ver terrenos de cultivo y dehesas, paisajes típicos de zonas próximas a los municipios y muy modificadas por el hombre.

En la subida al cerro, podremos disfrutar de la vegetación típica del bosque mediterráneo, en la que podremos observar pino piñonero y pino carrasco, encinas, lentisco, palmito y acebuche como las especies más repetidas.

Material obligatorio:

Para la ruta será necesario el uso de calzado deportivo y ropa cómoda, sin más necesidades ya que el camino es corto y no presenta dificultades reseñables.

Habrà que llevar agua y algo de comer. La actividad será de media jornada



AYUNTAMIENTO
Prado del Rey

Información histórica y cultural:

El primer espacio con el que nos toparemos en el presente paseo es el Cerro Verdugo. Recorreremos su costado norte, paralelos a los mojones que marcan el final de nuestro término municipal, arropados por un exuberante bosque mediterráneo que nos acompañará hasta la Loma de los Castillejos, en cuya falda se asienta la Granja, ya en termino villamartinense.

El caserío de la Granja es en origen una hacienda de olivar, viñas y tierras calmas que tenía el convento de los Jerónimos de Bornos para atender sus propiedades rústicas. La crónica de Frasquita Larrea, que lo visita en 1824, recoge respecto a la edificación existente por entonces que “... *no es más, en efecto, que una grandiosa Granja, con su lagar, su molino de aceite y sus troxes. A la puerta hay un hermoso manantial de agua limpiísima que corre a regar un huerto con algunos árboles*”.

La edificación que hoy se contempla responde, en todo caso, a la completa reconstrucción del caserío efectuada bajo la dirección del arquitecto sevillano Juan Talavera y Heredia hacia 1940 por encargo de su propietario en esas fechas, el abogado Manuel Lobo y López. La obra, considerada por A. Villar como «quizá el mejor de sus caseríos» entre las piezas de arquitectura rural proyectadas por Juan Talavera, representa de manera ejemplar el «estilo regionalista andaluz», desarrollado en la década de 1920 y la postguerra, inspirando en las construcciones rústicas tradicionales de la Baja Andalucía.

Tras su reforma, en el edificio predomina el carácter de villa residencial, rodeado de un espectacular jardín, que ha de contarse entre los más destacados de la arquitectura rural andaluza, a base de terrazas escalonadas, detalles ornamentales en cerámica, un estanque con fuente, flores, árboles de gran porte, con un carácter que lo vincula a la reactivación de la tradición del jardín árabe-andaluz emprendida en la primera mitad del siglo XX.

Subiendo a través del *Camino de Prado del Rey a la Granja*, haremos un pequeña parada en puerto del Albercón, donde visitaremos los interesantes restos que han dado nombre a este espacio.

